

El lápiz de Esculapio

Mal de ojo

Julián Orozco*

Después de las uvas, al abuelo de mis hijos le dio un mal de ojo en el derecho y empezó a ver doble, que es como no ver nada; tuve que pasarme el día de Año Nuevo guiándolo por el hospital. En el entreacto de consulta y escáner me enteré de que la antigua lesión que le detectaron fue causada por una pedrada de su hermano, el mayoral. Desde entonces, ese ojo enfermo le llora con cualquier brisa. A veces se le hincha y se le pone rojo, como si tuviera un orzuelo enorme. Mi padre, el segundón, tuvo que emigrar cuando el primogénito arruinó la hacienda familiar, pero aún tardó años en verlo claro. Sin embargo, la mañana de Año Nuevo, al ver doble y borroso, se acordó de él nuevamente y me lo contó todo mientras se señalaba la rija debajo del lagrimal.

* Abogado, Madrid (España). Dirección para correspondencia: julian_orozco@telefonica.net.